

CAXON DE SASTRE,
O MONTON
DE MUCHAS COSAS, &c.
N. 39.

Por Don Francisco Mariano Nipho.

CON LICENCIA : En Madrid, en la Imprenta de
D. Gabriel Ramirez, Calle de Atocha.

*Se hallará en las Librerías de Joseph Mathias
Escrivano, frente las Gradas de San Phelipe el
Real: y de Pablo Lorca, Calle ancha de los Pe-
ligros, y en su Puesto Calle de Alcalá, &c.*



PROSIGUE, Y CONCLURE
la Lamentacion.

USO, y opinion en vicios
 Ditan sobre mi costumbre,
 Porque quiero,
 Y me facan de mis quicios,
 Y me dan à servidumbre
 De su fuero.
 Si me juzgan virtuoso,
 Soy del mundo aborrecido.
 Por ageno;
 Si me acogen por vicioso
 Peco, en mal favorecido,
 Mas en lleno.
 Siempre fue lo que hoy es,
 Y si và agora mas mal,
 Segun parece,
 Muy peor serà despues;
 Porque el daño universal,
 Contino crece:
 Pues esta verdad alcanza
 La experiencia, y gran engaño
 Quien la ignora,
 Como ternè yà esperanza
 De mas bien, ò menos daño
 Sola una hora?

Semejanza , y propiedades de esta vida.

Esta vida tan amada,
Es una continua guerra,
Do no hay tregua:
Muy breve , y corta jornada,
De mil peligros por tierra
Cada legua:
Florido huerto sin fruto,
Un verde prado de abrojos,
Y de espinos:
Amado huésped con luto,
Placer forrado de enojos,
Muy continos.

Holganza muy congojosa,
Salud enferma , y frenetica
Alegría:
Dulcedumbre ponzoñosa,
Via ciega , y morbo de etica,
Y mania.

Confusa seguridad,
De fortuna , en esperanza
De sus giros:
Fabula de vanidad,
Risa loca sin templanza,
Entre suspiros.

De tristes lagrimas rio,
De cuidados viva fuente
Son sus ferias:
Reyno armado en desafío,
Fluctuoso mar creciente
De miserias.

Un

Un laberinto de errores,

Un espantoso desierto

Peregrino :

Un Pais de falteadores,

Un fragoso aspero Puerto

De camino.

Contino temor, y espanto,

Perpetua sollicitud

En confusion :

Mezclado gozo con llanto,

Sobresalto en inquietud

De corazón.

Lamentable humanidad

Te dà à entender (ò consuelo !)

Su medida,

Tomando aqui en brevedad

Sumaria traza, y modelo

De esta vida.

Consuelo Espiritual.

Por muy tibias afficciones

Dexas, hombre pusilanimò,

Vacias

Grandes consideraciones,

Que si tu fueses magnanimò

Verías.

De muy poco mal te queexas,

Considera el bien que esperas

Alcanzar,

Que en su respeto tus queexas,

K 3

No

No son mas que dos goteras
 En la mar.
 Tu, siendo esclavo cautivo,
 Condenado eternamente
 A fugecion,
 Del Infierno en fuego vivo,
 Donde no espera el paciente
 Redencion:
 Debes hombre en tu memoria
 Pensar de quan triste lago
 Te libró,
 Quien te quiso dár su gloria:
 Dios, que dandose por pago
 Te libró,
 Y tus pueriles querellas,
 Qué de algún liviano antojo
 Tal te tienen,
 Mas son para burlar de ellas,
 Que para causar enojo
 Quando vienen.
 Pon en Dios tu voluntad
 De conciencia limpia, y pura,
 En su amor llena;
 Y en qualquiera adversidad
 Te será gozò, y dulzura
 Sufrir pena.
 Mal, que no pudo escusarse,
 En si trahe la paciencia,
 Que le afloxa:
 Si pudiendo remediarse
 Faltò buena providencia,
 Dà congoxa.

Ha-

Haciendo lo que en ti es
(Discreta eleccion delante)

Con buen zelo :

Si sucede mal despues,

Yà tienes causa bastante

De consuelo.

Toda empresa , y agresion

Funde (sobre rectitud)

Entre nos,

Principio en buena eleccion,

Y medio en sollicitud,

Y fin en Dios.

Si la tal orden guardáres,

Tu salida à qualquier via

Tén por buena ;

Pues en gozos , ò pesares,

Con tristeza , ò alegria,

Dios lo ordena.

No bien arto de passiones,

De que en tu natura humana

Tanto abundas ,

Pienfas otras opiniones,

Con que por eleccion vana

Te confundas.

Pues si tu entendimiento,

Contra la verdad ofusca

Lo que emprende ;

Quanto mas tu pensamiento,

Que ni hallado que busca,

Ni se entiende ?

Y tu ánimo ocupado

Acà en lo superficial
 De la tierra,
 Queda muy defarraigado
 Para el fruto celestial,
 Y siempre yerra:
 Y así de consejo salto
 Tu pensamiento, que està
 Aquí detenido,
 No dà lugar à lo alto,
 Derramado acà, y allà,
 Y distraído.

Profigue el consuelo, y amonesta,

Déxa à Dios hacer tus hechos,
 No le estorves, confiando
 De ti mismo,
 Que el procura tus provechos,
 Si militas en su vando
 Del Bautismo.
 Mira que del mundo olvides
 Su cuidado, pues le tiene
 Dios de ti,
 Que en negarte lo que pides,
 Te dà lo que te conviene
 Para sì,
 Si razon no te convence,
 Ni verguenza te refrena
 En mal vivir,
 Bien es que de Dios comience
 Tu correccion en tu pena,
 Y en sufrir.

Dios,

Dios, Medico universal,
Cura assi al que es doliente
De conciencia,
Que con pena temporal
Le sana perfectamente
En su paciencia,
Sin que el alvedrio fuerce,
Mueve Dios tu voluntad
Con aflicciones;
Guiate quando te tuerce,
Sana con enfermedad
Tus passiones :
Hacete por mal ser bueno,
Con humilde vituperio
Sublimado :
Con pobreza rico el seno,
Con paciente cautiverio
Libertado,
Date con necesidades
Cordiales alimentos
Virtuosos :
Doma con adversidades
Tus sobervios pensamientos
ambiciosos.
Causate con mil zozobras
Habito de mansedumbre,
Y de humildad ;
Porque de perfectas obras
Se reforme tu costumbre
En puridad.
Siempre Dios llama à tu puerta,

Y

Y si tu no le respondes
Adormido ;
Con azotes te despierta,
Que le busques: do te escondes
Retrahido ?
Buscale con oracion
Muy atento , muy contrito,
Do te entienda,
Que en constante devocion,
De qualquier culpa , y delito
Hayas enmienda.
Darteha lo que pidieres,
Que de justo , y conveniente
Se merezca :
Si primero consintieres
Su sentencia , aunque terrible
Te parezca :
Y si yà (justificado
Tu desèo) se te niega
Tu conceto,
Creeme , que à tu cuidado
No lo cumples en lo que ruega
Haver efeto.
Ten segura confianza,
Mira quien es à quien pides,
Y què puede ;
Y lo que (si en tal balanza
Su bondad pesas , y mides)
Te concede:
Perpetua felicidad,
Sumo bien , y gloria eterna,
Y sumo don : Si

Si purgas tu iniquidad,
 Confessada en verdadera
 Contricion.

Mira bien si se te passa
 Esta vida sin provecho
 De tu alma;
 Pues navega ázia su tassa,
 Con recio viento desecho
 Do no hay calma;
 Que en su curso arrebatado
 Cesse una hora de reposo,
 Hasta la muerte,
 Seas de qualquier estado,
 Pobre, rico, ò poderoso,
 Flaco, ò fuerte,

*Replica el consuelo à la flaqueza del
 alvedrio, y à la vulgar
 opinion.*

Dices, que en libre juicio
 Aborreces lo que es malo,
 Y no lo escusas;
 Que temes su perjuicio,
 Ni por un breve intervalo
 Lo rehusas;
 Quieras tu, que no será
 Mas de lo que le pláguiere
 A tu alvedrio;
 Renuncia el uso de acá,
 Y à la opinion que tuviere
 Dà desvío,

El vulgo de erronias lleno,
 Que juzga por blanco prieto
 En su sentido,
 Llama necio al simple bueno,
 Y al cauteloso, discreto
 Y bien sabido :
 Mas pues saber en maldad,
 Siempre en ti trae confusion
 De ciencia vana,
 Serà la simple bondad
 Juzgada por discrecion
 Maziza, y sana.
 Saber salvarte procura,
 Huye el saber en la vida
 De la gente :
 Sigue tu sàbia locura,
 Su loca sabiduria
 Le contente.
 Aquellos simples indotos,
 Que saben ganar la Gloria,
 Son los sàbios,
 Ni los que en conciencia rotos,
 De saber ganan victoria
 Con los sàbios.
 Y asì es, que bien predica,
 Quien con sus palabras llanas,
 La conciencia
 De su auditorio edifica :
 No el que en rhetoricas vanas
 Vende ciencia :
 No se funde en polideza

De

De su decir (pues es visto
 A que se inclina)
 Tome exemplo en la llaneza
 De las palabras de Christo
 En su doctrina.

Del Chriftiano que es remiso.

El incredulo Pagano
 Si mal obra , à que mal siente
 Se dà culpa ;
 Mas con fé ser mal Chriftiano
 De muy necio , es claramente
 Sin disculpa :
 Porque quien déxa perder
 El bien que creyò ganar,
 Si le plugo ,
 De muy vano es á mi vèr,
 Y de floxo en comportar
 Suave yugo.

*Al descontentamiento , y desagrado
 natural.*

Igual descontentamiento
 Tienen todos en el mundo,
 O menos pocos ;
 Ninguno vive contento,
 Quien de ello espera es segundo,
 O par de loco :
 Iguales penalidades
 Dà natura en esta vida
 Comunmente,

Que

Que en ansias, y enfermedades,
Con el baxo à su medida

El præeminente.

Reyes, cuya mano besan

Muchos Grandes, no sè como

Escusan penas;

Cien arrobas tanto pesan

De oro como de plomo;

Y aun si llenas

Mil arcas de este metal

Tan precioso, y estimado,

Possayeren,

Quanto mas fuere el caudal,

Mas congojas, y cuidados

Se requieren.

DE ALGUNOS VAMOS DESEOS.

Al desèo de las riquezas.

Nunca quien muy rico fuere,

Serà contento jamàs

De su riqueza;

Pues quien mas tiene mas quiere,

Mas falta al que tiene mas,

Y ha mas pobreza:

De lo baxo à lo mas alto

De riquezas, decir oso,

Al creer mio,

El mas lleno và mas falto

De descanso, y de reposo,

Que el vacío.

De alegre espíritu vienen

Al placer en parte todo
Casi igual,
Con los que mucho oro tienen,
Los descalzos por el lodo,

Y à jornal :
Y aun mayor parte , à mi vèr,
Tienen muchos mercenarios

Pobrecitos,
De juego , rifa , y placer,
Que en cuidados ordinarios

Los muy ricos.
Las almas que Dios criò,
Y sin diferencia iguales
Para el Cielo ,
Tambien Dios las igualò
De gozos espirituales
En el suelo.

Déxo méritos aparte,
Pues exceden en ganancia,
Y premio justo,

La del pobre acà en su arte,
La del rico en su abundancia
Han igual gusto.

Poco basta à los discretos,
Que viven segun natura,
Y por razon,

Despreciando à los fugetos
Del uso , y comun locura

De opinion :
No se deben llamar pobres
Los que sus necesidades

Satisfacen;

En

En su barro, y en sus cobres,
Sin fausto, y superfluidades,

Que à otros placen.

Què mas rica preeminencia

Puede haver, que no tener

Necefsidad?

Y què mas alta potencia,

Que vivir en qualquier sèr

En libertad?

Del ánimo mayormente,

Sin codiciar lo que sobra

A lo que basta,

Y en avaricia el prudente

(Si vicio costumbre cobra)

Le contrasta.

Justo es para tu vivir

Desear el ordinario

Natural;

Mas penar para adquirir,

Mas de lo que es necesario,

Es desigual

Codicia, do và en locura,

La vulgar vana opinion

Camino avieso,

Pues que ni quiere natura,

Ni del medio la razon

Haver exceso.

Al deseo de larga vida.

Tu deseas vida larga,

Mas si fueres buen Juez

De dias passados,

EG

DE SASTRE.

[137]

Esperalla has mas amarga,
Pues fus daños en vejèz
Seràn doblados.
De triste luto cubiertos
Los viejos (cuyos gemidos
No se escriben)
Son llorando à hijos muertos,
De vivos aborrecidos,
Porque aun viven.
Esta vida , aunque de planto
Bien querrias se pudiesse
Acrecentar,
Y así la tienes en tanto,
Como si por siempre huviesse
De durar :
Mas pues es hora prestada,
Como de camino en venta,
Por invierno,
Ser buena, ò mala posada,
Muy poco hace en tu quenta
De lo eterno.
Por salir de ruin meson,
Si vas en buena conciencia
Encavalgado,
Defear debes de razon
Partir presto à diligencia,
Y ser llegado,
Donde esperas descansar
En reposo verdadero
Sin rodéos,
Mas quiereso dilatar,

L

Por

Por cumplir acá primero
Otros deseos.

Al deseo de la Privanza.

Si con Rey privas ufano,
Teme el fin de grande afan,
Que en tal fortuna
Con Nerón hubo Seyano
Con el Rey Asuero, Aman,
Y acá el de Luna.

Privanza es vidrio cargado
Por la sierra entre senderos
Muy estrechos,
Camino en cerro mojado,
De muchos resvaladeros
De antes hechos.

Siempre tienen los privados
Sobrefaltos, y sospechas,
Y recelos;
Y de algunos señalados,
Que les van ganando trechas
Grandes zelos.

No quiere par la privanza,
Cuyas sombras de temor
El pecho alteran:
Nunca vide igual balanza
Dos privados de un Señor,
Que bien se quieran.

DE SASTRE.

(239)

*Al deseo de la fama despues de
muerto.*

Si piensas que en monumento
Gloriosa fama te alabe
Largos dias ;
De dulce prospero viento,
Despues de rota la nave
Te confias.
Guardate de ser infame
De conciencia condenado
En el profundo ;
Porque el vulgo acà te llame
Gran Señor muy estimado
En este mundo.

*A la quexa de falta de los gozos de
este mundo.*

Renuncie al gozo mundano,
Quien pienia el eterno haber,
O al contrario :
De dos escoja el mas sano,
Que el uno se ha de perder
De necessario :
Que pensar de convenir
Fines de tan diferentes
Intenciones,
Imposible es, ni servir
Dos Señores de impacientes
Proporciones.
No hay aqui paz, ni alegría

L 2

De

De buen gozo , fino guerra,
Y homecillo :

Dios dixo , que no venia
A poner paz en la tierra,

Mas cuchillo :

De esto dan aprobacion

Cien mil Martyres , y mas;

Y es testigo,

Qualquiera en su corazon,

Que nadie tiene jamàs

Paz consigo.

*De los gozos en el mundo , vispera de
los eternos.*

Los gozos espirituales

Deleytan con mayor gloria

Acà en el alma,

Que los deleytes carnales,

Ni la triumphante victoria

Con su palma.

Y aunque en esta vida à algunos

Deleytan licitos pastos,

Y sabrosos,

Mas hartos van los ayunos ;

Y sin lascivia los castos

Mas gozofos.

Contricion de los pecados,

Gozo es con tristeza mixto

Al alma en paz :

Gozo es à justificados

Esperar de vér à Christo

Faz à faz?

Que en tanto que vàn allà

Siguiendo (dulce en sus bienes)

Su requesta :

Gozan de prestado acá

De las visperas solemnes

De su fiesta.

Contemplacion delectable,

Que de sí Dios ha dorado

A algunos justos,

Es un gozo inestimable,

De espíritu enagenado

De otros gustos.

Del que està en conciencia pura

Tanto con mayor fabor,

Es Dios amado,

Que ninguna criatura,

Quanto excede el Criador

A lo criado.

Es un gozo tan suave

El que del amor de Dios

Su siervo gusta,

Que en ningun juicio cabe

Compararse acá entre nos,

Ni es cosa justa.

Gran gozo es considerar

Aquel amor, y bondad,

Que en Dios se muestra,

Tomando, por nos salvar,

La passible humanidad

Mira bien que no desvarres
 Azia atrás;
 Que del bien sufrido mal,
 Quanto mas peso llevares,
 Mejor vàs.

Extra-sumaria resolucion.

Como no pudo mi pluma
 Gran processo en chica plana
 Resumir,
 De sumas toco la suma
 De lamentacion humana
 En el vivir:
 Y en su consuelo concluye,
 Que el hombre es de Dios amado,
 Y que à su muro
 (Como quien à Iglesia huye)
 Se acoja, y como à sagrado
 El mas seguro.

Conseja à si mismo.

Buenas obras, no palabras
 Te pido, ni bien trobados
 Los consejos;
 Y que tales puertas abras,
 Que entrando nuevos cuidados
 Salgan viejos.
 Mas pienso que en tu escritura,
 Medida en colos, y comas,
 Es assi,

Que

Que en trovada compostura
Das consejos, que no tomas
Para ti.

Ten por fin de buen primor,
Que en obras, y pensamientos
Se te asiente,

A Dios amor, y temor,
Y guardar sus Mandamientos
Llanamente:

Pues que yà el mundo serviste
Lo mas siempre en su requesta
Contendiendo,

Cumple firme, alegre, ò triste
Lo que de vivir te resta

A Dios sirviendo.

Si este assunto ha sido muy seco, otro dia
Serà mas mojado. Dàr gusto à todos, no lo
consiguen ni los doblones de à ocho, porque de
ellos, con ser lo que son, unos dicen seràn fal-
tos, otros que no es el oro muy acendrado; de
manera, que el estrago de nuestro gusto, y la
extravagancia de paladares hálle bueno, à ve-
ces, lo que merecia prohibirse, y malo lo que
deberia venerarse. Este achaque es de nuestro
corazon, el remedio no està en nuestras manos;
con que à males casi impossibles de curacion, es
prudencia dexarlos estàr. Estese, pues, cada uno
en su tema, y dexenme, si gustan, (pues los
déxo) seguir con la mia.

EL ENEMIGO DEL HOMBRE.

ES comun expreſſion de niños, y varones, que *no hay peor gente que hombres, y mugeres*: unos, y otras ſe contraſtan la dicha, y ſe venden ríprocamente la deſventura. Antigualmente á falta del oro, y la plata ſe hacía un mutuo comercio de lo que ofrecia, à eſmeros del afán, y diligencias de la induſtria, el campo, y à veces pródiga, y no ſolicitada la naturaleza. Ahora ſe ha mudado el trato, y ſe trafica con los vicios: eſtos ſon la moneda corriente de los Hombres, y Mugeres: eſtas quieren ſatisſacer la vanidad de ſus caprichos, y ſeducen al Hombre, liſonjeando ſus deſeós: el hombre quiere complacer à ſu ſenſualidad, probocado de la hermoſura, y promete à la Muger lo que acaſo no puede cumplir: Muger, y Hombre dieſtros en engañarſe, ríprocamente ſe adulan con eſperanzas, y deſeós, haciendo mas y mas cruel la tempeſtad de ſus apetitos.

Aunque aſí comunmente ſe nota, las Mugeres hacen mas ſangrienta la batalla, porque lidian con armas mas ſeguras, y menos rechazables, ſi las maneja la belleza. El dominio que ſe reconoce en el ſexo delicado no todo es ſuyo: Tendria menos eſtandartes colgados de ſu ſacrilego templo, ſi no concurrieran contra nosotros nueſtros propios amigos: Veamos ſi es cierto.

DEL

DEL PELIGRO DE LA JUVENTUD

en el trato de amigos, y compañe-
ros. (1)

3 **N**Otó Aristoteles, que la Juventud, mas que ninguna otra edad, es mas inclinada à la familiaridad de los amigos. (2) De aqui se ocasionan los mayores peligros à los mancebos; porque no teniendo discrecion para preferir lo honesto, y util à lo deleytable, y gustoso, dexan correr la inclinacion por la aficion de aquellos amigos, que les persuaden el deleyte, el ocio, y la libertad de las costumbres, sin reparar en sus propios daños. Estàn en una edad alegre, placentera, viva, y bulliciosa: es para ellos horrible la seriedad de la conversacion, la quietud molesta, pesado el estudio, y triste la soledad. Huelganse de hallar compañeros para el divertimento; con ellos juegan, travefean, conversan libremente, sin atarse à la severidad del respeto. Dicha será no encontrar con tales amigos, que les sirvan de reclamo, para meterlos en los lazos de la maldad, en que ellos se hallan aprisionados. De

(1) Hallase esta pieza en el *Mostrador de la vida humana*, cap. 9. fol. 343. de la impresion de Madrid por Juan Garcia Infanzon en 1679. en 4. obra que compuso con no menos prudencia que buen gusto, y escogida erudicion el P. Joseph Tamayo de la Sagrada Compañia de Jesus, que floreció à mitad del siglo pasado.

(2) Aristotel. lib. 2. de Rhet. cap. 12.

4 De esto tienen grande ocasion los que cursan las Universidades (yo añadiría que mayor peligro los que frequentan, y pueblan por ócio, y ambicion las Cortes) donde concurren de todas Naciones; y en tan numerosa frecuencia de Estudiantes de una edad, de una misma profesion, que se ven, y se tratan cada día, facilmente se aficionan al trato familiar, y se estrechan las amistades. No fue otro el pensamiento de Hesiodo, Platón, y Solón (como testifica Plutarco) quando trasladaron el amor de Helicón a las Academias, governando muchas parejas de amistades. (3) Aunque haya nacido el Amor en aquel monte consagrado a Apolo, y a las Musas, no gusta de ser montaraz, y solitario, buela hasta introducirse en las Academias: alli en la multitud de gallardos mancebos reina: alli triunfante se ve governar pareadas las amistades, y que con dulce union se confederan los amigos, se enlazan en la correspondencia los vecinos, y se familiarizan los compañeros.

5 Todo el punto está en que le quepa a un Mancebo buen lado en estas parejas, que unió la amistad; porque si se acompaña con otro de refabios aviesos, quién duda que le precipitarán hasta arrastrarle por los despeñaderos de sus malas costumbres? Para derrivar al hombre del estado de la inocencia, no halló la serpiente

otra

(3) Plutarco in heroicis.

otra mas poderosa máquina, que persuadir à Eva, porque esta era su lado, dice San Basilio de Seleucia. (4) No la ama? No la tiene à su lado para la comunicacion, y familiaridad? Pues si ella llega à malearse con los lazos de su honesta amistad, arrastrará à su consorte.

6 No hubo mas dilacion en persuadirse Adán, que lo que tardò Eva en probar de la fruta prohibida. Supole bien el bocado, y luego convidò con la manzana al marido. Qué le negará Adán à quien ama? Ha de desdenar el regalo, que le ofrece una amigable mano? Esso entre los que se quieren bien es grosería: no permite la ley de la amistad tanta estrañeza. Primero, dice San Agustín, (5) se atropella por la Ley de Dios, que por el gusto del amigo. Tanto se estrecha el nudo de la amistad, que à la mayor obligacion de la conciencia hace que se prefiera el cariño.

7 Hacia reputacion Agefilao, (6) Rey de los Esparciatas, seguir à sus amigos, y ayudarlos en todos sus empeños, sin reparar en la honestidad de sus acciones: todas las tenia por decentes, como fuesen para complacerlos. No solo fué este frenesí de Agefilao, es tan comun entre los amigos, que apenas se hallará quien no tenga por vileza no arrojarle con ellos à qualquiera descabezado desatino. Pareceles firmeza abalanzarse con ellos en sus arrojios; y no
hay

(4) Orat. 3. (5) In Cant. (6) Plutarc. in Agefil.

hay empresa tan torpe, que no la disculpen con los sacros fueros de la amigable correspondencia.

8 Dura necesidad, que para librarle de ella David, imploraba todo el poder de Dios. (7) Explicando San Hilario estas palabras, dice: que los malos consejos, y perversos exemplos de los amigos son lazos tan fuertes, que no solo nos arman el peligro, sino que en cierta manera nos necesitan à la ruina. (8) Què ha de hacer un Mancebo viendo que el amigo le brinda con el deleyte, y lo facilita con el exemplo? Inevitable lazo es este, que harà tropezar, y caer à un joven, que si no por el cariño, por el natural empacho se halla necesitado à dexarse prender en las redes del escàndalo.

9 Porque, pregunto, què otra cosa puede hacer? Negaràse à salir con el amigo al desafío? Escusaràse de acompañarle à la casa de la mugercilla ruin? Harà escrupulo de ir con èl al Theatro? al garito? Y de salir con sus payfanos armado à victorear su Nacion, y à otros encuentros? Esto era lo que convenia. Pero triste de èl, que tal le pondrán los compañeros? Uno le ofrentarà como cobarde: otro le llamarà menguado: silvaranle con insolente irrisiõ: daranle fuertes bejamenes en los corrillos; y ferà la rifa, y mofa de toda la escuela. He aqui este pobre mancebo necesitado, ò à caer en los lazos

(7) Psalm. 140. v. 9. (8) S. Hilarius in loc. sup. cit.

lazos de la maldad , ò à vivir avergonzado de no haver perdido la verguenza ; porque como dice San Agustín , (9) tan poderosa es la físga de los hombres perversos , que necesita à los flacos à preciarfe mas de hombres estragados , que de christianos devotos.

10 No todos tienen la constancia de Job, para sufrir con paciencia los valdones de sus amigos. Pocos se hallaràn semejantes à Tobias, que mantuvo la virtud , y piedad , quando por ella era zaherido de sus propios domesticos. Quién será émulo de David , que baylaba delante del Arca del Testamento , sin avergonzarse de aquella religiosa piedad de que físgaba su muger Michól ? Eran estos Santos Varones yà adultos , en quien los años havian madurado el juicio. Donde hallaremos ahora un mancebo, que en aquella verde , y no madura edad se conserve como paloma , sin que la ofendan las uñas de tantos milanos , y otras aves de rapiña ? Que siendo flor , apenas desplegada de su capullo , saque indemne su entereza , estimulada de tan pungentes espinas ? Que siendo en la conciencia cordero , no peligre cercado de tantos lobos ? Que siendo en las virtudes hermosa estrella , no ofusquen su esplendor las exalaciones obscuras de tan malos exemplos ? Que siendo pimpollo tierno , no le destróce la violencia de tan furiosos torbellinos ?

Pe-

(9) August. in Psalm. 6.

Peligrosa es la compañía de los jóvenes, ò mancebos ; que se gobiernan en casi todas sus operaciones à sugestiones del capricho, y del deleyte. Arriesgado es el trato, y la familiaridad con aquellos corrompidos espiritus, que se conducen à satisfacer la sensualidad, y todo vicio, llevados de la mano por las malas compañías, y lo que es peor, lisonjeados de las perniciosas caricias del ócio. Infeliz es el efecto que causa la inadvertencia, è indiscrecion en muchos juvenes, que saltando libremente, como potros cerriles, por barrancos, y despeñaderos, vienen à dár en su desventura, siguiendo el natural instinto de su lascivia ; pero el peligro, aventura, y mayor infelicidad que puede contrastar el sosiego del hombre, son las sugestiones de las mugeres : estas se valen, para conseguir la funesta victoria de nuestro corazon, del hechizo de su hermosura, y de la peligrosa eficacia de su elocuencia, como nos lo manifiesta la siguiente Carta.

(****)



CAR-

CARTA

EN QUE SE FINGE COMO SABRIENDO UNA

Señora, que un su servidor se queria confessar,

le escribe por muchos refranes para

tornalle à su amor. (*)

12. **S**Eñor, siempre oí decir, que, el Anfar
de Cantipalos salió al lobo al camino,
y tal parecerè yo agora haciendo lo que vos ha-
viades de hacer; pues que dicen, que las muge-
res han de ser rogadas; porque, la nuera ha de
ser rogada, y la olla reposada. Mas como el
mundo anda al rebès, y, yà no puede ser mas ne-
gro el cuervo que sus alas, quiero que, si no vè
el Otero à Mahoma, que vaya Mahoma al Ote-
ro. Y aunque digan que, por mucho madrugar
no amanece mas aina, y que, mas vale al que
Dios ayuda, que el que mucho madruga; por-
que, à quien Dios quiere bien, la casa le sabe, y

M

(*) Esta Carta, y la siguiente son del agudo, y discreto
Blasco Garay, que floreció en tiempo de Phelipe I.^o muy al
principio de su glorioso Reynado: fue Racionero de la Santa
Iglesia Primada de Toledo, &c.

Hallase en la Coleccion que formò de las Coplas de
Jorge Manrique, Mingo Revulgo, y estas Cartas, Luis Velaz-
quez Garzón, Librero andante de la Corte de Phelipe II. y se
imprimieron muchas veces: en Medina del Campo en 1569. en
16: en Huesca en 1581; y en este mismo año en Alcalá por
Querino Gerardo en 16: en Madrid en 1632. en 12. y en Am-
beres pocos años despues en 18.

à quien mal , la casa , y el hogar ; no se me dà nada , que tambien dicen por otra parte , no seas perezoso , y no seràs deseoso , que la diligència es madre de la buena ventura , y quien no se aventura , no hà ventura : y así acordé escrivirlos como , la que yà no podía beber en la Taberna , y se holgaba en ella ; puesto que quisiera mas hablaros , porque , barba à barba , verguenza se cata , que , do no està su dueño , està su duelo , y quien no parece , perece . Mas pues hablaros no puede ser , callen barbas , y hablen cartas , que , vâ el Rey hasta do puede , y no hasta do quiere ; y quien mas no puede , morir se dexa . Aunque no querria que dixessen de mi amor loco , yo por vos , y vos por otro ; ô que , es perdido quien tras perdido anda , que dicen , ama à quien no te ama , y responde à quien no te llama , andaràs carrera vana . Ni menos querria , que dixessen de vos , perdida es la legia en la cabeza del Asno , y por demás es la citola en el Molino , quando el Molinero es sordo , y que , no hay peor sordo , que el que no quiere oir . Mas diréis vos à esto , que nadie puede atar las lenguas à las gentes , y que digan , que de Dios dixerón ; y que , haga quien hiciere , mal año para quien lo dixere . Yo tambien dirè , que no me quiero quejar de mi , porque por callar perdí ; pues , à quien no habla no le oye Dios ; que dicen , estate ài no hiles , cogeràs mazorca , y à quien duele la muela , esse se la saque , que , quien todo lo mirò , con bueyes no arò . De manera ,

nera , que cada uno hallarà con que defender su partido , y à nadie faltan razones , que , quien piensa que haga , piensa que diga. Con esta confianza me he atrevido , viendo que yà no se pueden escusar , barajas nuevas sobre cuentas viejas , con esperanza que , poco à poco hila la vieja el copo; porque, no se ganò Zamora en un hora , puesto que digan , que , quien espera desespera : mas, do irá el Buey que no are ? Todavía , si esta pella à la pared no pega , à lo menos dexarà señal ; y si no , mas vale buena queixa , que mala paga. Pefame , que quando pude , no mirè lo que debia , y agora , ando à caza con uròn muerto , y al conejo ido el consejo venido; mas, quien tiempo tiene , y tiempo atiende , tiempo viene que se arrepiente ; porque, cada cosa en su tiempo, y los nabos en Adviento. Por esso dicen que , quien à su enemigo popa , à sus manos muere ; porque si yo fuera discreta , pues me daban à escoger , no hiciera como la loba , que toma lo peor , sino andaramè à viva quien vence , y el buen dia metele en casa , que mientras mas Moros mas ganancia. Pues que dicen , quando te dieren la baquilla , acorre con la foguilla , que , mas vale un toma , que dos te darè , y mas vale pajarò en mano , que buitre volando ; y no creerme de vuestras lisonjeras palabras , que , boca que dice de si , dice de no : en especial vos , que sois , como el escudero de Gudalaxara , que de lo que dice à la noche , no hay nada à la mañana , mas , à quien dieron à

M 3

es-

escoger, dieron al layra; nadar, y nadar, y ahogar à la orilla. Con todo, espero en Dios, que, tiempo tras tiempo, y agua tras viento, y que por esto viene un dia tras otro, que, mas dias hay que longanizas, y lo que no se ha hecho hasta aqui, haráse de aqui adelante, pues, lo que no acaece en un año, acaece en un rato, que, quien no cae no se levanta. Digo esto, porque sabré yà, que pan me ha de mantener, y si me viere en mi Reyno, y tuviere la mia sobre el hito, yo hablarè, que, cada gallo canta en su muladar. Entretanto harè, como dicen, que, quando fueres yunque, sufre como yunque, quando fueres martillo, hiere como martillo, que, qual el tiempo, tal el tiento. Ahora quedarè llorando, y no como la Judia de Zaragoza, que llorando duelos agenos cegó, sino los mios propios; porque, mas cerca están mis dientes, que mis parientes; y como tengo bien que llorar, en casa llena presto se guisa la cena: mas esperanza en Dios, que si yo lloro agora, vos no tendreis despues de que reir; porque, quando la barba de vuestro vecino vieredes pelar, poned la vuestra en remojo, que qual por mi, tal por ti, que, hijo fuiste, padre seràs, qual hicieres tal havràs; y no haga nadie tanto mal como pagará, que, Dios no come, ni bebe, sino juzga, y vè. A osadas, que quien lo dixo no mintió, que, quien adelante no mira, atrás se hälla, y, quien neciamente peca, neciamente se va al Infierno, aunque para mirallo yo
aho-

ahorà, tarde vino el gato con la longaniza ; pero , de los escarmentados , se levantan los arteros , que , no hay mejor Cirujano , que el bien acuchillado ; porque , la experiencia es madre de la ciencia. Quisiera yo escarmentar en cabeza agena , mas à lo hecho ruego , y pecho : bien dicen , que , quien se cree de ligero , agua coge con arnero ; y que , quien de presto se determina , de espacio se arrepiente : mas podrà ser que , si me caì , y me quebrè el piè , quizá fuè por bien , y si no lo fuere , pues , Marina baylò , tòme lo que ganò. Alabarmehe , que , nunca lavè cabeza , que no me salieffe tiñosa. Lo peor que en este negocio veo es , que os ayais ausentado de mi , diciendo que , mas vale salto de mata , que ruego de hombres buenos , porque el ausencia es enemiga de amor ; y à muertos , y à idos no hay amigos ; que , quan leixos de ojos , tan leixos de corazon ; y ojos que no vèn , corazon que no quiebra. Y no digo esto , como el pensamiento del ladròn , que piensa que todos son de su condicion ; porque si por mi pensamiento os huvieffe de juzgar , no diria , sino que , quien bien ama tarde olvida. Mas veo la condicion de los hombres , que quereis , una en papo , y otra en faco , y luego os olvidais de la primera , porque un amor saca à otro , en especial que vos sois , amor trompero , quantas veo tantas quiero , y mudar costumbre es à par de muerte , que , quien malas mañas hà , tarde , ò nunca las perderà. Yo cuidada he sido como el raton , que no sabe mas

M 3

que

que un agugero , que presto le toma el gato ; y
afsi me haveis tomado à manos. Mas mirad,
que dicen que , à quien cuece , y amasa , no le
hurtes hogaza , que , de cosario à cosario no se
pueden ganar si no los barriles , porque , à perro
viejo nunca cuz cuz , que , si vos sabeis mucho,
tambien sè yo mi psalmo , y podria ser algun
dia , jugar con vos dos al mohino , sino que , lo
que sana el higado , enferma el bazo ; y por esso
he sido con vos , mas piadosa que Marta con sus
pollos , y por hacerme miel comieronme moscas:
y vos al contrario haveis sido conmigo tan-
to de gros , que no hay quien lo maneje. Y no
me quiero alargar mas en esto ; porque no pa-
rezca que , riñen las comadres , y descubrense
las verdades , aunque ello sea yà , trasquileme
en Concejo , y no lo sepan en mi casa. Bien
veo , que quanto os digo , es machacar en hierro
frio , y à cavallo muerto ponerle la cebada à la
cola , y predicar en desierto ; y como dicen , hija
soy buena , madre he aqui un clavo , que casti-
game mi madre , y yo trampoelas ; porque des-
pues que conmigo comerciastes , à dineros pa-
gados brazos quebrados , y el pan comido , y la
compañia deshecha , como amigo de taza devino.
Mas aunque digan por mi , cantar mal , y por-
fiar , quiero que , donde vâ la mar , que vayan las
ondas , aunque sea locura , echar la foga tras el
caldero ; porque haceme porfiar con vos afi-
cion , que ciega razon , y afsi ando , qual zagal
tras sus pellejos , yo à vos por honrar , vos à mi
por

por encornudar, hasta que tras esta hoja, vuelva otra. Hanme dicho, que por ser Quaresma os quereis confesar, bueno es, que, quien yerra, y se enmienda, à Dios se encomienda, y malo es pecar, y diabolico perseverar; mas no lo havian de saber tantos, que, gato maullador, nunca buen cazador: y esto, porque no piensen algunos que quereis, pregonar vino, y vender vinagre, que yo tambien pienso, porque uno tiene la fama, y otro lava la lana: lo qual es, à lo que entiendo, que quereis dexarme, y tomar otra, por probar si, quien se muda Dios le ayuda, aunque digan que, piedra movediza, nunca la cubre moho, por esso, echais el rastro à Colomera, y la culpa del asno à la albarda. Pero mirad, que dicen, malo vendrà, que bueno me harà; porque, el bien no es conocido, hasta que es perdido. Mas por si, ò por no, si os confesaredes, acordaos de decir al Confessor el cargo que me teneis, pues quisistes, del lobo un pelo, y esse de la frente, y no sea la restitucion con palabras, que, obras son amores, y no buenas razones; pues sabeis que dicen, paga lo que debes, sanaràs del mal que tienes; y que, mal haya el vientre, que del bien no se le viene miente. Tambien me han dicho, que me quereis rogar que me confiesse, catad no digan por vos: Axa no tiene que comer, y convida huespedes, que, à cada uno su alma en su palma, y como dicen, entended en vuestros duelos, y dexad los agenos, que yo conozco yà estas devociones, y sè

que son , cedacillo nuevo , três dias en estaca. Aunque todavia querria , que fuesse mas verdad vuestra confesion , que lo que pienso de vos; porque tendria esperanza que , al cabo de los años mil tornaria el agua à su cubil , y consolar-mehá que , son buenas mangas despues de Pascua : mas como hay muchas mañas en castañas , y uno piensa el vayo , y otro el que lo ensilla, no sé que me crea ; por esso quedo rogando à Dios, que haya sido nuestra question , rençilla de por San Juan , que es paz para todo el año ; pues dicen, à Dios rogando, y con el mazo dando : y entre tanto dirè, que mas vale año tardío, que no vacío, y mas vale algo que nada, y mas vale tuerto que ciego ; pues , en la tierra de los ciegos, al tuerto han por Rey, y mas vale tarde que nunca , porque en fin , quien viene no tarda. De esta manera vadearé mis males, como vieja escarmentada , que arremangada passa el agua ; porque , el que las sabe las tañe, que yà ducha es la loba de la foga ; y tomarè por consuelo de la ausencia , que mas vale bien de lexos , que mal de cerca , y que , do fuerza viene, derecho se pierde ; porque, así se consuela , quien sus madexas quema. Mas si es que andais conmigo con artes, en el Aldeguela mas mal hay que fuena , no podrè sino alzar mi voz al Cielo , y rogar á Dios , que à las que sabeis murais , (porque , quien và mal cantando , no puede ir bien orando) y que à essa otra Señora de acaezca con vos , como al Sol de invierno,

que

que sale tarde, y se pone presto; porque mal de muchos consuelo es. Peseame, que tanta razon hay para creer esto de vos, porque, yo conozco à mi hija Mariguela, y sè que, quien no hà medida, toda la Villa es fuya. Pues si tal es verdad, debierades primero acordaros, què mal teniades, y que no es osadia, à moro muerto gran lanzada; y pensar que yo nunca quise mas de à vos, para contentaros vos conmigo, que, à un asno bastale una albarda, pues ni mato, ni espanto; quanto mas, que aunque yo fuera fea, dicen que, quien feo ama, hermoso le parece. Mas vuestros amores han sido como, amor de niño, agua en cesto, y asì os hartaste de mi presto; porque, la mucha conversacion acarrea menosprecio, y hombre harto no es comedor. Mas sabed, que dicen que, unos mueren de atafea, y otros de deseo de ella, y que, lo que uno no quiere, otro lo ruega, y que, do una puerta se cierra otra se abre; porque, un ruin ido, otro venido, y que, al ruin mientras mas le ruegan, mas se estiende, y si os pesa que os llame ruin, peseos mas de havello sido conmigo, que yo lo que con el ojo veo, con el dedo lo adivino; y por esso no os maravilleis que lo diga asì, y no diràn por vos, maravilloso la muerta de la degollada, aunque, hizonos Dios, y maravillemos nos. Pero aqui yo quedo la agraviada, que, me haveis hecho morder en el ajo: asì que, vafe mocha por cornuda, y callate, y callemos, que sendas nos tenemos, y si mucho os enojaredes,

des , ladreme el perro , y no me muerda , que ,
los amenazados pan comen , y yo lo sè comer
con corteza , aunque yà no me dá mas , preso
por mil , que por mil y quinientos , que , buen
corazon , quebranta mala ventura. Mas tornan-
do à mi proposito , porque sepais , que en lo que
pienso , no ando à caza de grillos , hagoos saber ,
que me lo han certificado , y quales palabras te
dicen , tal corazon te ponen. Y porque , palabras
señaladas no quieren testigo , no dirè aqui lo
que me dixeron ; porque , apurar el testigo , mas
es obra de enemigo , que de amigo , que , quien
las cosas mucho apura , no vive vida segura ;
quanto mas que dicen , di tu razon , y no señales
autor. La conclusion , y el caso es , que essa Se-
ñora trabaja que no me veais , y para ello , pone
cuero , y correas , porque , ni el embidioso me-
drò , ni quien cabe el morò , y esse es tu enemigo ,
el que es de tu oficio : y lo peor es , que me di-
cen , que le llevais vos los acordes ; porque , el
lobo , y la vulpeja , todos son de una conseja , y
que la jurais que no me vereis , diciendo que ,
el lobo hace entre semana por donde el Domini-
go no vâ à Missa. Y siendo vos el culpado , que-
reis que , paguen justos por pecadores , y que sea
yo como el Sastre de la encrucijada , que ponía
el hilo de su casa : ò como el cornudo , y apalea-
do , que sobre cuernos penitencia. En fin , no
hace poco quien su mal echa à otro , mas el
vuestro no le hareis ageno en quanto yo pueda ;
y assi , no os lavareis de esta con quanta agua
hay

hay en el río. No sè si me lo crea, que, de luengas vias, luengas mentiras; à lo menos, lo que dicen, ò es, ò quiere ser; porque el bien suena, y el mal vuela: mas si ello es verdad, ò no, ello se dirà, que el tiempo aclara las cosas. Debierades considerar, que soy yo pan, y mejoría, à lo menos, del mal lo menos; y no aquexarme hasta la mata, que, el año sufre la carga, y no la sobre-carga; y pues me teneis probada, no trocarme por quien no me conoceis, que, quien bien tiene, y mal escoge, por mal que le venga no se enoje: y si verná, pues quien en mal anda, en mal acaba; porque, para cada puerco hay su Sant Martin, y à cada malo su día malo: y plega à Dios que sea yo en esto, di mentira, y facaràs verdad, porque no os vais alabando, queriendo hacer burla de los mal vestidos. Bien dicen, que, quien à ruin arbol se arrima, ruin sombra le cobija, y quien en ruin lugar hace viña, à cuestras saca la vendimia. Mas vos no os teneis por tal, pero yo digo lo que siento, que, esse es hidalgo, el que hace las obras, en especial, que por las vuestras podriamos decir mejor, ni fies en villano, ni bebas agua de charco: à buen entendedor pocas palabras, pues tan poco caso haveis hecho de la que me distes de nunca olvidarme: mas, decir, y hacer no es para todos, puesto que digan, el buey por el cuerno, y el hombre por la palabra: maldito el hombre, que fia en el hombre, que, de amigo à amigo, chinche en el ojo; yo tengo mi pago como el loco,

loco , que por la pena es cuerdo , aunque esperanza en Dios , que las injurias se pagan , y à las veces en junto, como el perro los palos, que por esso dicen, mientras vives con el Conde , no mates al hombre, que se morirà el Conde , y pagará el hombre , porque obras son à veces. Así que , no diga nadie mal del día , hasta que sea pasado , ni diga nadie , de esta agua no beberè, que , do las dan , aí las toman ; y no hay boda sin torna-boda, y donde hombre no piensa , salta la liebre , que las prendas se topan. Y no os maravilleis de mí que os amenace , que , el can con gofio à su dueño buelve el rostro ; mas aunque sè que dicen que , pito por su pico pierdes ; y que , por lo que habla la boca , muchas veces paga la coca, no se me quedará esto en el papo ; porque siquiera no me llameis doblada , ò cara con dos haces ; y es que no os asegureis conmigo, que, no es oro todo lo que reluce, ni harina lo que blanquéa, que , solo el sayal hay al , y fo el pardo està el engaño ; porque, debaxo de mala capa yace buen bebedor, y podría ser, que viniendo à mí poder, hiciesedes cuenta , que caíades en las uñas del lobo , y que , por saltar de la farten dabades en las brasas, aunque, quien pasa punto, passa mucho. Mas porque no sè si diréis que , no es tan bravo el Leon como le pintan , quiero callar en esto ; porque no digan, que hablo sin tiempo, y que , hijo no tenemos, y nombre le ponemos , que al tiempo el confesio, pues Dios dixo lo que ferà. Tambien porque,

quien

quien callò venciò, è hizo lo que quiso, que, al buen callar llaman Sancho: y porque dicen que, la oveja mansa mama à su madre, y la agena: y asimismo porque vos no digais, que desvario con la calentura, aunque yo no solo desvariar, sino que, guay de quien dicen rabia: en hora buena nace, quien buena fama cobra, y por esso dicen, cobra buena fama, y echate à dormir.

13 Mas pues yo con buenas obras no la puedo cobrar con vos, menos la cobrarè con palabras, que en fin, la foga quiebra por lo mas delgado: y así cesarè en esto por agora, hasta que Dios quiera que vea la mía sobre el hito, dandoos entre tanto nuevas de lo que por acá passa; pues à vos todo lo nuevo aplace, que esta es mi tema, y serà mientras tan mal con vos me fuere; y no os maravilleis que, cada uno dice de la feria como le vè en ella. No sè si todo lo que se suena os escriba, porque no digais que tengo las manos en la masa, y los ojos en la puerta: mas hablar claro Dios lo manda, y la verdad es hija de Dios; la qual es, que andan por este barrio ciertos requebradillos, y como amores, y dolores, y dineros no se pueden encubrir, aunque, piensan los enamorados, que tienen los otros los ojos quebrados, veese bien lo que passa, que harto es ciego quien no vè por tela de zedazo. Estos andan tras ciertas mozuelas, que à porfia les mantienen tela, porque, ni sabado sin sol, ni moza sin amor; y ellos, y ellas

ellas valen poco, porque a la verdad, en ruin ganado no hay que escoger, sino que cada uno de ellos se fia en que a las veces, el mas ruin puerco come la mejor bellota; y con esto, por peor se tiene quien no goza del mejor bocado, aunque digan por el, buena mesa; y mal testamento: y el mal es, que si por si valen poco, por sus obras valen menos, que, quien ruin es en su Villa, ruin es en Sevilla. Mas como, romero ahito saca zatico, y porfia mata venado, y la gotera dando en la piedra hace señal, acaece, hacer mella en la dama, o en su fama; porque, cantarillo que muchas veces va a la fuente, o dexa el asa, o la frente; y asi anda, cada gorrion con su espigon, y en casa de Marinilla, cada uno con su escudilla. Estas Señoras trahen por refrán, que, a quien Dios se la diere, San Pedro se la bendiga; y como, ojos hay que de laganas se pagan, andan ellos tan enfengidos, que, el mas ruin de apellido, da mayor voz por ser oido, y el puerco farnoso rebuelve la pocilga. Algunos se allegan a mi puerta, mas como yo la tengo cerrada, a puerta cerrada el Diablo se torna, y en boca cerrada no entra mosca; y tengola asi, porque segun dicen, mas vale traque traque, que Dios os salve; y aun porque no digan, entrome acá que llueve, o si te vi burlame, si no te vi calleme; porque, el agujero llama al ladrón; y quien quita la causa, quita el pecado: y con toda esta guarda hacen lo que pueden por entrar, porque no quede por

cor-

gorta, ni por mal echada, que yà, cada ruin zapato botin; pero digoles yo al uno, que, à elotra puerta, que esta no se abre; y al otro, que, à otro perro con esse hueso, que no soy la que piensan, que, viejo es Pedro para cabrero, que busquen sus iguales, ruin con ruin, que así casan en Dueñas. Aunque ellos responden que, ruin sea quien por ruin se tiene; mas quien no se alaba, de ruin se muere. De esta manera los desecho de mi casa, y vanse à la fuya diciendo, fui à casa de mi vecino, y avergonceme, bolvime à la mia, y consóleme: mas à ti lo digo mi hijuela, enténdelo tu mi nuezuelita; si así lo huviera yo hecho con vos, huvierame mas valido vergüenza en cara, que mançilla en corazón. Bien está dicho, que, hombre que presta, sus barbas mesa, y que, quien no cree en buena madre, cree à mala madrastra; mas en fin, nunca un yerro vino solo, y una fue la que nunca errò; aunque yo pecadora, penseme fantiguar, y quebreme el ojo, arremangose morilla, y comieronla lobos, hice una en el año, y está con daño. Y así quedo agora llorando con entrambos dos ojos, echando palabras al viento, que dicen, palabras, y plumas el viento las lleva, mas quien lo hizo que lo pague. Vos me poneis sal en la mollera; porque de hoy mas ataré mejor mi dedo, que, quien no da nudo pierde punto, y quien bien ata bien desata: así que, por un ladrón perderán otros mesón; mas no dirán de mi que, qual es Illana, tal casa manda, ò que, quien hizo un cesto, hará ciento: y porque no digais, à palabras locas, orejas sordas, y que, à mucho hablar, mucho errar, no alargaré mas en esta; pues dicen que, peor es urgalle, sino que quedo como siempre,

14 Quando la Muger tocada del veneno de las doradas flechas de Cupido, se ve desatendida del hombre, à quien dirigen la mira sus afectos; yà que interpuesta la distancia, no puede conseguirle el triunfo la hermosura, se vale de las astucias carinosas, guarnecidas de la mas seductora eloquencia. Los que conocen la fuerza mañosa de las tiernas expresiones, fiadas à una carta, saben sacudirte, antes que lleguen à herir, de estas peligrosas flechas. Todos los exquisitos transportes de la pasión de amor, y el tyrano imperio de la voluntad, gobernada por los primeros impulsos del apetito, se nos ofrecen con no menos naturalidad que belleza, en la siguiente Oda de Don Esteyan Manuel de Villegas.

Que-

Quexas que embia desde fragil nido
 Pajaro tierno, escucha condolido
 Un libre, que antes era,
 Y ahora es prisionero en carcel fiera:
 Que amor à verdes años,
 Da voces, lazos tiende, y arma engaños;
 No el Oso melenudo, ni el cerdofo
 Javali, temerario mas que el Oso
 En colmillos, no en brazos
 Cayeron à sus voces; ni en sus lazos:
 Que juvenil mancebo
 Dexa arrias, va à sus voces, dà en su cebo.
 Era un Abril su edad, que poco à poco
 De muy fertilizado vino à loco:
 Hasta que cuerdo, y seco
 Vea el mal, sienta el rigor, llore el trueco:
 Que el hombre con los daños,
 Abre ojos, muda empleos, dexa engaños.
 Huyendo de una fiesta diò en un sueño,
 A vista de un arroyo afáz risueño,
 Que franco le ofrecia,
 Son dulce, amena estancia, cama umbria,
 Si es que alivian la pena,
 Son dulce, cama umbria, estancia amena.
 Dormido, pues, prosigue el pajarillo,
 Y el viento aun no se mueve por oïllo;
 Que tal vez un acento,
 Es iueño al alma, es remora del viento:
 Y si suave obliga,
 Pies ata, cierra ojos, alas liga.
 El susurro esta vez, que prometia
 Por suelta el agua, ya que no por fria,
 Mudo, pues, si se opone,
 Al pajaro, ni al joven descompone;
 Antes criando orejas,
 Para aguas, hunde guijas, oye queexas.
 Pero la tarde, sombras que ofrecia
 Fuelas alzando, porque el Sol caia:
 El pajaro enmudece,
 Sientese el viento, y el susurro crece;
 Y el joven ya despierto,
 Pies mueve, sendas sigue, huye el desierto.